

LA CASA MARIANI – TERUGGI COMO SITIO DE MEMORIA

Ana Ottavianelli y Fernando Gandolfi / Colaborador: Omar Loyola
HiTePAC Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad | Instituto de Investigación
FAU Facultad de Arquitectura y Urbanismo | UNLP Universidad Nacional de La Plata

RESUMEN

Walter Benjamín afirmaba que todo documento de cultura es a su vez documento de barbarie. Pocas veces una obra de arquitectura resulta tan elocuente "en tanto documento de barbarie" como la Casa Mariani Teruggi.

La destrucción de la vivienda de la calle 30 entre 55 y 56 de la ciudad de La Plata -a partir de un cruento ataque en el que participaron cientos de efectivos de fuerzas armadas y policiales con armas de diverso calibre- es un claro testimonio de la violencia indiscriminada ejercida por el Estado durante la última dictadura militar.

Diversas circunstancias hicieron que esta obra, en la que funcionaba "una imprenta", llegara a nuestros días con casi todas las huellas de aquel ataque perpetrado el 24 de noviembre de 1976, además de las marcas de los sucesivos avatares por los que transitó a lo largo de más de 30 años.

El presente trabajo da cuenta de la restauración del Monumento Histórico Nacional "Casa Mariani-Teruggi", desarrollando la investigación histórica, los principios teóricos que orientaron la propuesta, los medios materiales y técnicos aplicados en la intervención y los aspectos simbólicos a fin de reconocerla como Sitio de memoria.

El significado de la palabra autenticidad, está íntimamente ligado a la idea de verdad, es auténtico aquello que es verdadero, que se da por cierto, que no ofrece dudas. Los edificios y sitios son objetos materiales portadores de un mensaje o argumento cuya validez, en un contexto social y cultural determinado y de su comprensión y aceptación por parte de la comunidad, los convierte en patrimonio. Podríamos decir, en base a este principio, que nos encontramos ante un bien auténtico cuando existe una correspondencia entre el objeto material y su significado.

Carta de Brasilia 9-XII-9[1]

"Se abre un nuevo camino para la escritura de la historia en una nueva clave para garantizar un futuro con memoria. En Argentina la memoria se plantea con acento político y establece una relación con la justicia."

Andreas Huyssen[2]

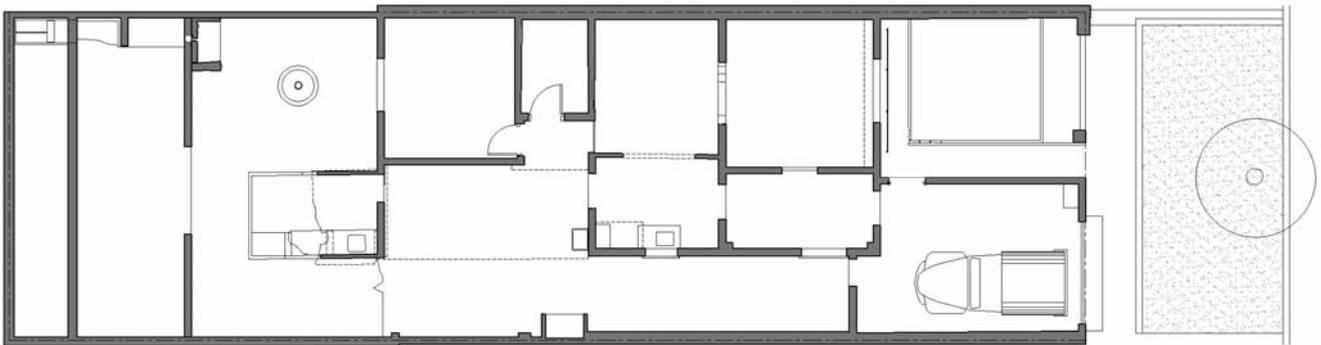
Historia / historia material

En Argentina se generó en estos últimos años una especial preocupación por esclarecer, a partir de distintos procesos judiciales, los actos de violencia producidos en el marco del terrorismo de Estado. Junto con ello han cobrado especial significación los espacios que fueron escenarios de esa historia reciente.

En noviembre de 1976 las fuerzas de la represión ilegal de la dictadura instaurada seis meses antes, lanzaron sobre la vivienda de la calle 30 entre 55 y 56 de la ciudad de La Plata un desmesurado ataque que tuvo como resultado el asesinato de cinco militantes y la desaparición de Clara Anahí, de tres meses de edad, hija del matrimonio formado por Diana Teruggi y Daniel Mariani. [3]



Se trata de una austera vivienda construida en la década de 1940 en un terreno entre medianeras de 26x8m, tipologicamente responde a un híbrido que marca la transición de la histórica *casa chorizo* a la comúnmente denominada *casa cajón*, que sufrió las consecuencias del mencionado ataque armado, el posterior saqueo y al implacable paso del tiempo.



Se caracteriza por una organización compacta: jardín delantero, una sucesión de dos habitaciones (dormitorio hacia la calle y comedor), recibidor y cocina con vistas a un estrecho patio lateral. El retiro respecto a la línea de edificación permitió incorporar con posterioridad un garaje. A continuación del comedor, recostado sobre la medianera, se encuentra el baño, vecino a la última habitación (construida con posterioridad) con acceso desde el patio a través de una galería.

Los aspectos materiales de la Casa se encuentran dentro de los parámetros técnicos y económicos habituales para este tipo de viviendas características de las áreas alejadas del centro de la ciudad: mampostería de ladrillos comunes, cubierta de chapa ondulada sobre tirantería de madera, carpinterías standards de madera (posteriormente reemplazada por una de chapa doblada con cortina de enrollar en la habitación al frente). Baño y cocina tuvieron alguna renovación en sus artefactos y revestimientos.

No viene al caso un análisis pormenorizado de las transformaciones de la vivienda desde su construcción (de lo cual hallamos marcas) hasta que fue habitada por el matrimonio Mariani-Teruggi, pero si es importante señalar las modificaciones que ellos introdujeron a fin de convertirla en una *casa operativa* de la organización Montoneros.

Tras ser adquirida entonces por Diana y Daniel, en 1975, se transformaron el pequeño lavadero y el galpón para desarrollar un emprendimiento familiar: la elaboración de conservas de conejo. Paralelamente se realizaron las obras que tuvieron como objetivo montar una imprenta clandestina, donde se imprimiría la revista *Evita Montonera*, disimulada tras una pared que aparentaba ser el muro medianero trasero.

A tal efecto se construyó en el interior del galpón un estrecho local donde funcionaba la *imprenta* clandestina a partir de levantar una pared paralela a la medianera del fondo del terreno dejando entre ambas un espacio de 1, 40 de ancho. Al pequeño local (denominado genéricamente *embute*) se accedía por un pequeño vano ubicado bajo una mesada de trabajo dispuesta contra una de las medianeras.

El cierre del vano estaba constituido por una compuerta constituida por un delgado marco metálico completado con mampostería –equivalente al resto del muro- que se deslizaba sobre rieles. El desplazamiento a través de un tornillo sinfín se realizaba por medio de un mecanismo electromecánico accionado a partir de *puentear* dos "cables pelados" que aparentaban ser parte una instalación inconclusa.

A su vez, un conducto subterráneo que disimulaba su salida a *los cuatro vientos* como chimenea de una parrilla adosada al galpón, renovaba el aire del embute impulsado por un ventilador ubicado bajo los rieles del mecanismo.



Puerta de accionamiento electromecánico



Doble fondo o "embute"



Galpón

PROPUESTA - INTERPRETACION DEL SITIO

A fin de conservar la Casa como "documento" y revalorizarla como sitio de memoria se planteó la necesidad de realizar sobre su estructura físico material una serie de operaciones técnicas que, a pesar de la pequeña escala de la obra, resultan complejas. A fin de interpretar el *Sitio de Memoria* se establecieron dos niveles de lectura. Uno centrado en la propia Casa, para reconocerla como tal a partir de su restauración y restablecer una lectura de la dimensión doméstica de la obra; a tal fin se trabajó en la reversión de las patologías y desajustes ajenos al ataque. La idea central de la intervención era que **La Casa vuelva a ser una casa** y deje de verse como la ruina que las circunstancias "no memorables" habían producido. Esto implicaba la necesidad de aplicar un criterio selectivo respecto a *qué* recordar.

Entendíamos que La Casa en tanto SITIO DE MEMORIA estaba atravesada por distintos aspectos:

- Histórico (que comprendía desde la vida doméstica de la familia que la habitó y la militancia de quienes allí trabajaron, hasta el ataque en sí)
- Arqueológico (el sitio como portador de vestigios materiales de esas historias)
- Arquitectónico (la casa como "artefacto" disciplinar)

Estos tres aspectos debían interactuar, establecer un diálogo productivo a fin de permitir reflexionar en la Casa con sentido crítico sobre nuestro pasado; se trataba de proponer un modo de ver, de presentar un documento *material* del terrorismo de Estado.

En base a estas consideraciones se decidió que la restauración se realizara teniendo en cuenta esos aspectos y se estableció como pauta del proyecto retrotraer el estado de La Casa al momento inmediatamente posterior al ataque; a fin de hacerla legible como Sitio de Memoria.

Por otra parte se planteó la necesidad de relacionar la dimensión material de las huellas del ataque con el relato histórico de lo acontecido en ese escenario. En este sentido, los datos recopilados a partir de distintos testimonios y del *Juicio por la Verdad* daban sentido a cada

una de las marcas y resignificaban los espacios particulares del enfrentamiento: la imprenta, los sitios donde murieron los militantes –el *Limonero* en el caso de Diana, el tanque de agua en el de Bossio...- y, sobre todo, el rol de la cubierta en relación al ataque, no solo por las *heridas* que atesora sino como escenario táctico del ataque (los distintos relatos remiten a los movimientos de los represores por los techos de las casas vecinas y por los muros medianeros). Dadas estas condiciones se propuso la incorporación de un recorrido para una lectura integral del sitio, que permita al visitante observar y comprender *la Casa* como totalidad y el silencioso y violento mensaje de cada una de sus marcas.

A tal fin se incorporó sobre la cubierta una pasarela que efectivamente permite reconocer desde cerca las marcas en las chapas de la cubierta y en el tanque y tener amplias perspectivas de la ciudad.

La propuesta de interpretación del sitio sugiere un recorrido que partiendo desde el jardín, a través del reconocimiento de los locales –hall, dormitorio, cocina, comedor, baño, galería, patio, galpón, imprenta- asciende a través de una escalera lineal a la pasarela sobre elevada que permite una visión radial de toda la Casa y al descender, retoma el patio lateral para concluir en el garaje, donde puede observarse la furgoneta, que está incluida en la declaratoria de *La Casa* como Monumento Histórico Nacional.

Principios de intervención

Tras el ataque, *la Casa* quedó en condiciones muy vulnerables, en principio porque estaba abierta, con gran cantidad de carpinterías faltantes. La humedad había afectado su interior, tanto la ascendente en muros, como la generada por las filtraciones de agua de lluvia desde la cubierta. El techo estaba cubierto con membrana plasto asfáltica y las chapas –que por tal razón no estaban a la vista- presentaban un estado difícil de evaluar.

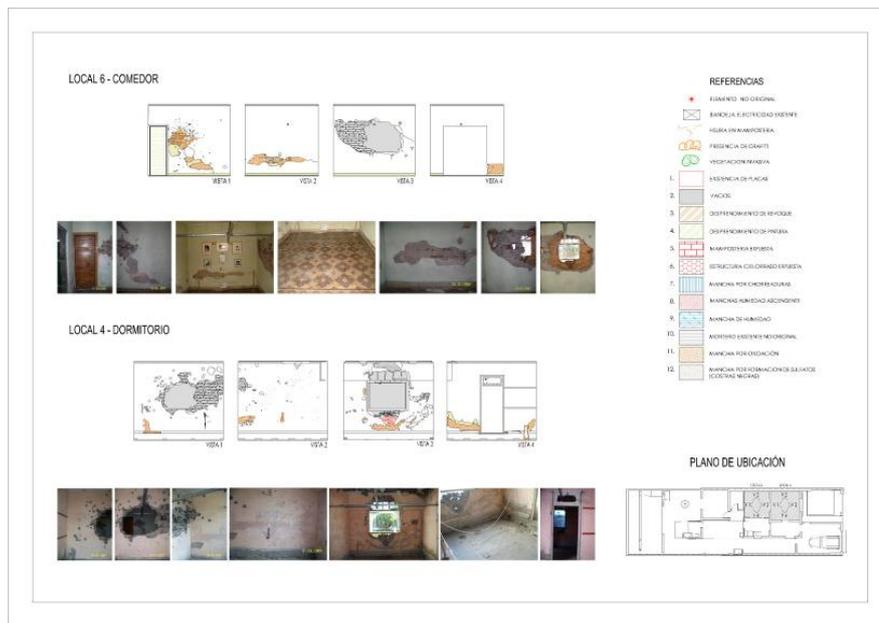


Diversos fragmentos de mampostería y hormigón se encontraban diseminados en todo el sector posterior, producto del ataque y la caída de muros, vigas y losas.

Asimismo, a partir de elementos faltantes producto del vandalismo a que fue sometida, se había desdibujado la identidad, mientras que algunos de sus componentes tenían serios deterioros; tal es el caso de los cielorrasos -en especial el del garaje y el del dormitorio principal- que presentaban múltiples desprendimientos y estaban a punto de colapsar.

Los muros horadados por los impactos presentaban fragmentos disgregados y en las paredes que habían "sobrevivido" al ataque y se mantenían en pie –sobre todo en el sector galpón- las marcas de las balas de distintos diámetros estaban ya erosionadas y comenzaban a desprenderse.

Dado entonces el estado que la Casa presentaba tras más de treinta años de vicisitudes, fue necesario elaborar una propuesta cuyo objetivo fuera **detener** el deterioro de sus componentes, **consolidar** los elementos con riesgo estructural e instrumentar una serie de acciones tendientes a **restaurar** en forma integral la obra, fijando como premisa no alterar su conformación material, su configuración espacial y, fundamentalmente, no borrar las huellas del ataque.



El punto de partida fue un minucioso relevamiento ya que se carecía de planos actualizados; sólo se contaba con el plano original de mediados de los '40, cuando la casa fue construida. Se realizaron, entonces, los planos generales de cada uno de los locales incorporando las patologías y desajustes que presentaban e incluyendo material fotográfico para precisar el estado de conservación.

Se trabajó con fuentes documentales que permitieran una aproximación mas ajustada a la materialidad de la vivienda, seleccionando fotografías de distintos momentos –las aparecidas en los diarios el día 25 de noviembre, las pertenecientes al archivo personal de Chicha Mariani, las tomadas por el fotógrafo Carlos Mamud al principio de los ochenta- y, sobre todo, el relato oral de Chicha. Ella nos describió cada uno de los locales precisando el equipamiento, la posición de los muebles, los trabajos que su hijo hizo en la Casa y hasta los colores que había utilizado en componentes faltantes. Estos elementos ayudaron a precisar los límites de la intervención.

Los trabajos especificados se encuadran en trabajos de restauración que implican acciones de consolidación, conservación y reintegración y en una nueva intervención que supone mínima intervención, reversibilidad y legibilidad en el sentido de la distinción de lo nuevo frente a lo original existente.

Asimismo, la propuesta tenía como objetivos contribuir a la conservación del bien y, por otra parte, dotarlo de condiciones de habitabilidad acordes a su nueva función.

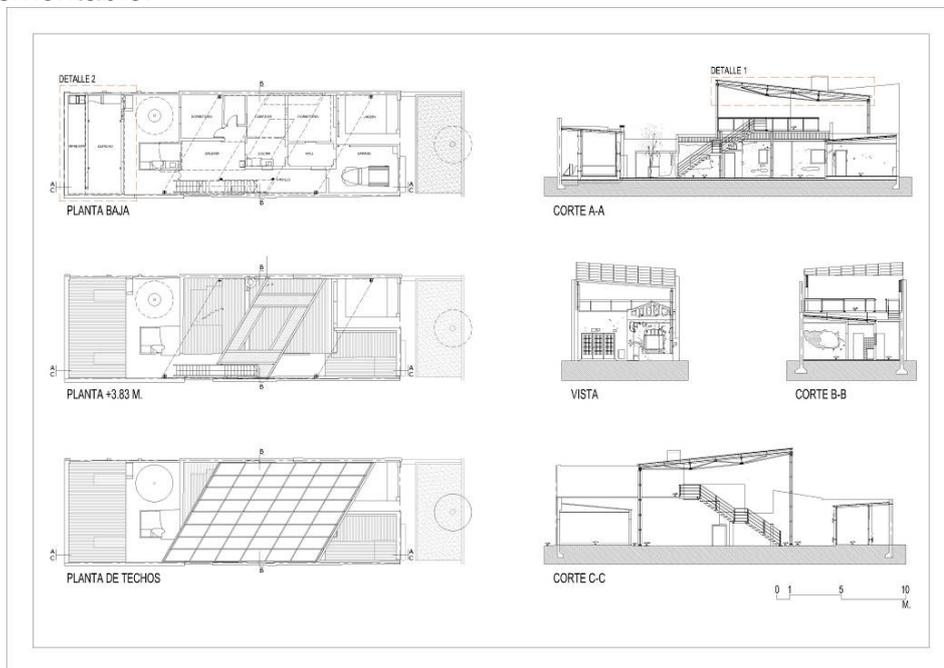


El proyecto se desarrolló a partir de disponer una cubierta translúcida destinada a proteger las partes mas expuestas de la vivienda, tales como la fachada principal y la correspondiente al patio lateral. Cuatro columnas compuestas por perfiles de acero laminado -tres ubicadas en el exterior y una dentro de un local ya alterado- permiten resolver los únicos apoyos. Dos cabriadas principales toman los 12 metros de luz –junto a cada medianera- y una estructura secundaria resuelve la superficie vidriada. La escalera de un tramo conduce a la mencionada

pasarela que se desarrolla por encima de la cubierta existente con el fin de organizar parte del recorrido propuesto.



Para la materialización de la nueva intervención se optó por la utilización de perfiles normales de acero laminado abulonados, con la idea de enfatizar la idea de reversibilidad: todo es desmontable.



La geometría adoptada, rotada 30° respecto a la de la vivienda, está orientada a dotar a la nueva intervención de una identidad geométrica respecto a la de la casa existente, propiciando la diferenciación entre el *objeto de memoria*, propiamente dicho, y la estructura que lo protege.

Trabajos de restauración

Las acciones de restauración implican la reversión de aquellos aspectos que han degradado materialmente a la obra a lo largo del tiempo transcurrido desde la incursión, consolidando las marcas del ataque, reintegrando componentes que la Casa ha perdido a partir de actos de vandalismo y transformaciones inadecuadas (dentro de los límites que los documentos históricos y los vestigios materiales conservados lo permitan) y conservando los elementos originales que han perdurado.

Cubiertas

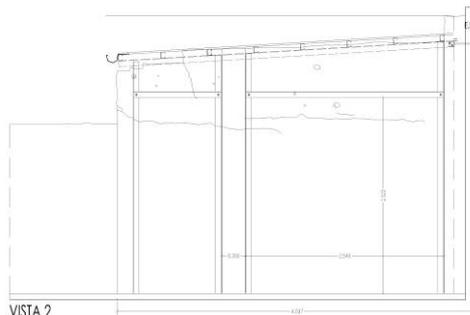
Diversas situaciones presentaban las cubiertas, desde el cuerpo principal de la vivienda oculto por membrana a sectores donde faltaban completamente.

Se procedió a retirar la membrana, evaluar el estado de los elementos componentes: correas, listones, entretecho y las chapas existentes incluyendo su grado de pertenencia a la

cubierta original ya que se habían realizado algunos trabajos previos, visibles desde el material fotográfico. Para la restauración se contemplaron distintas consideraciones en función del estudio previo, se consolidaron los tirantes con la incorporación de otros paralelos tomados mediante piezas metálicas y precintos, se cambiaron las chapas en los sectores mas afectados por las filtraciones, las originales que se preservaron ya que su estado material era bueno, aunque presentaban oxidación, fueron tratadas con un producto para estabilizarlas, previa limpieza, en base a un barniz epoxi poliamida para superficies metálicas de doble componente, contiene ingredientes especiales que "mojan" la superficie y penetran el oxido, con buena adherencia, tolerancia a la humedad ambiente y compatible con restos de óxido rojo firmemente adherido.



En el sector de la imprenta y el *galpón*, el sitio más deteriorado y desfigurado, tanto por el ataque como por las consecuencias del paso del tiempo se contemplo la reposición de la cubierta de chapa –similar a la original- ubicada 10 cm. sobre el nivel de la original que presentaba los tirantes insertos en el muro con presencia de carbón en los extremos embutidos debido a la presencia de fuego durante el ataque.



Con la cubierta repuesta, el embute recupero sus límites a fin de hacer verificable la experiencia del encierro propia de ese ámbito.

Muros

Los mampuestos correspondientes a las distintas áreas de la Casa presentaban una situación muy diversa ya que las huellas del ataque, la incidencia del paso del tiempo, la presencia de patologías de distinta índole, los trabajos desarrollados en las casas linderas – e, incluso, anteriores intervenciones inadecuadas- incidieron en la materialidad de los muros, produciendo desplazamientos, fisuras, desprendimientos, perdidas de mampuestos y otros desajustes.

La mencionada presencia de humedad ascendente fue un problema fundamental a resolver previo a los trabajos de restauración de los muros, por lo cual se optó por incorporar un equipo de *electroósmosis activa* a fin de invertir las condiciones de humedad y estabilizar la mampostería afectada.

Por otro lado en función de la existencia de diversos fragmentos que se encontraban diseminados en el sector posterior de la vivienda, se realizó un trabajo de tipo arqueológico a fin de clasificar las distintas piezas; y pasando por distintos tamices el material más pequeño. En ese sector, el proyecto contempló la reintegración (anastilosis) de algunos fragmentos

significativos -y reconocibles- de mampostería, previo al estudio de *encastres* correspondientes a los muros. Estos se realizaron a partir de la impronta de los hierros correspondientes a las vigas de encadenado, en los restos y en los elementos anclados al muro original.



También se encontraron ladrillos desprendidos del muro de la imprenta, de 0.20 cm. de espesor, los cuales se reintegraron en el sitio correspondiente.

A fin de dar estabilidad a los muros de la imprenta y del galpón se trabajó con la estructura de soporte de la cubierta, incorporando anclajes a distinta altura, según las condiciones particulares de cada tramo de mampostería. Cada anclaje se realizó con perfiles ángulo de 2" y dos bulones pasantes.

Ambas medianeras mostraban situaciones muy particulares, la de la izquierda, tempranamente restaurada por los vecinos (con motivo de la construcción de una planta alta) presentaba múltiples fisuras producto de un revoque con alto contenido de cemento. Asimismo, el color gris verdoso restaba luminosidad al patio lateral. Por otra parte, hacia el fondo, los muros correspondientes al frente del galpón y a la imprenta quedaron sin trabar a las medianeras, lo cual generó la inestabilidad de los mismos. Se procedió entonces a vincular los muros a la estructura de la cubierta conformando una suerte de jaula estructural.

Respecto al tratamiento estructural, dado que no se trataba de superficies originales, se procedió a aplicar en ambas medianeras un revestimiento a base de resinas y con colores claros pero diferenciados en función de distinguir los dos sectores, el original y el resultante de la ampliación de la vivienda lindera. Cabe recordar que los vecinos habían respetado la idea de Chicha de preservar el perfil original de la medianera –uno de los sectores desde donde se produjo el ataque- retirando 0.15 m. la nueva pared.



En el caso de la medianera de la derecha, en el sector de la imprenta y el galpón, el muro presentaba un desplazamiento respecto al eje vertical, que fue necesario rectificar con una nueva estructura metálica. Grande fue la sorpresa cuando encontramos que los vecinos habían conservado por más de 30 años la pared con las marcas del ataque, con una clara identificación del valor de las mismas.

El sector correspondiente a la cocina de los conejos se construyó con elementos muy inestables, ya que el muro de soporte era una pared *en panderete* y soportaba una losa construida en dos etapas.

Producto del ataque y –particularmente- de un impacto de gran magnitud sobre la losa, la mitad de su superficie había colapsado; a estos aspectos se sumaban los efectos de la depresión del piso, cuya causa se desconocía y que acentuó algunos problemas, produciendo fisuras importantes por el desplazamiento de los muros.



En principio se utilizó una estructura de consolidación en base a perfiles normales de acero tomada a puntos firmes. Por otro lado se indagó el origen de la depresión y a partir de la remoción de la superficie se encontró un antiguo pozo ciego parcialmente derrumbado. Luego se procedió a la construcción de una losa de hormigón armado sobre el pozo a fin de consolidar la superficie como paso previo a la restauración del muro y la reintegración de piezas encontradas que correspondían al muro original y a la cubierta de hormigón armado.



Respecto a la humedad ascendente, pasados algunos meses de la instalación del equipo de electroósmosis y en la medida que los niveles de humedad bajaban, se procedió a la restitución de revoques. Se trabajó con un mortero compatible en base a cales, distinguiendo la nueva superficie y protegiéndola con una pintura de color similar al existente en cada habitación.

Por otra parte, un tema generalizado en toda la obra era la suciedad depositada en la superficie de los muros, tanto exteriores como interiores pero particularmente en los mampuestos que habían quedado "al descubierto" debido a los impactos recibidos. Siendo que cada sector tenía pinturas con distinto estado de conservación y grado de fragilidad se procedió a realizar una limpieza selectiva de la totalidad de las superficies con medios compatibles con su estado, a fin de no alterar ni su apariencia ni su materialidad. Se utilizaron compresas, aspersores manuales y pinceles y cepillos de cerdas suaves según la materia depositada y el estado de conservación del soporte. En la fachada había marcas negras que obligaron a repasar varias veces algunos planos, mientras que en los interiores, que se encontraban en mejor estado, se realizó la limpieza mediante pinceles retirando el polvo.

Finalmente en toda la obra se procedió a aplicar un consolidante a base de ésteres de ácido silícico con el objeto de dar cohesión a los sectores de mampostería deteriorada. Se realizaron varias pruebas a fin de seleccionar el producto mas adecuado, ya que en algunos ensayos el blanco viraba al amarillento. El producto tiene un elevado poder de penetración y por medio de su efecto consolidante recupera la capacidad sustentadora de los substratos, recomponiendo la estructura mineral de los mismos y dando continuidad a la superficie. El agente consolidante es absorbido por el efecto capilar, de modo que puede obrar también en las capas más profundas del substrato. A su vez conserva la *respirabilidad* de la superficies y tiene resistencia a la intemperie y normalmente no produce ninguna alteración óptica de las superficies tratadas.



Pisos

Los pisos presentaban situaciones diversas. Por un lado, los interiores graníticos (hall) y calcáreos (ubicados en la cocina, el comedor y el garaje) se conservaron en buen estado, pero presentaban suciedad superficial (depósitos de polvo y cera o plastificante). Los exteriores consistentes en un alisado de cemento rojo constituyen un componente frágil y en regular estado de conservación.

Los pisos interiores de madera de pino tea habían sido saqueados durante la época en que la Casa no estuvo debidamente resguardada. En el sotanillo del dormitorio principal quedaban vestigios de los pilares de ladrillos ubicados sobre los que se disponía la tirantería original, lo cual sirvió para posicionar el nuevo par de pilares-tirantería. Para la reposición se utilizaron tirantes y tablas de pino tea similares a los originales; la superficie fue pulida y, para mejor protección, se le aplicó laca al agua mate. Por último se colocaron nuevos zócalos.

Carpinterías

Tal como expresamos, la mayoría de las carpinterías fueron sustraídas, literalmente arrancadas. Durante los noventa fueron colocados algunos elementos de cierre en forma precaria. Para la reposición se trabajó con el material documental. En las imágenes fotográficas donde aparecían las carpinterías originales, se realizó una restitución gráfica a fin de poder realizar la reproducción de los perfiles de las mismas; así se logró reproducir las puertas de madera del hall, el dormitorio y la cocina. En los casos en los que no se contaba con material gráfico se trabajó por inferencia y testimonio oral, tal como aconteció con la puerta de chapa que comunica el garaje con el patio lateral.

En otros casos resultaron fundamentales los aportes de libros dedicados al ataque como episodio histórico[4], que tuvieron a la Casa como escenario de una experiencia de vida personal[5] o que recogen testimonios de la primera presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo.[6]

Asimismo, los testimonios de Chicha y de otros testigos resultaron de gran valor. Tal es el caso de la mampara originalmente dispuesta entre la galería y el paso entre el comedor y le habitación trasera. Si bien en una foto de principios de los ochenta aun se observa el marco

de aluminio –lo cual permite inferir la característica de las hojas corredizas- resultó vital el testimonio que al respecto brindó Chicha.]



Cielorrasos:

Los cielorrasos en especial los del garaje y el dormitorio principal, presentaban serios deterioros. De yeso suspendido aplicado sobre metal desplegado, fueron golpeados y horadados por los *culatazos* de armas largas, a fin de detectar algún tipo de material de la organización. Precisamente, un *bayonetazo* provocó un corte en una de las chapas de la cubierta del garaje, lo cual provocó una filtración de agua de lluvia que causó importantes daños en la estructura de madera, en el cielorraso y en el automóvil. En toda la estructura, la propia fragilidad de los materiales sumado a otras filtraciones de agua de lluvia hicieron estragos, teniendo como resultado el desprendimiento de numerosos fragmentos mientras que otros quedaron pendiendo del metal desplegado oxidado.

Al respecto, se decidió actuar en dos direcciones; por un lado, y en la medida de lo posible, reposicionar los fragmentos a partir de sujetarlos con hilos de nylon cada 0.30cm. aproximadamente, lo que a su vez requirió la colocación de listones de yesero paralelos a los existentes –ya sin capacidad portante- adosados mediante precintos para dar continuidad al plano de cielorraso. Una vez realizada esta tarea se colocaron mallas de protección ancladas mediante tensores a los muros.



El auto

Una *furgoneta*[7], que la pareja utilizaba tanto para la distribución de las *conservas de conejo* producidas como de la revista publicada en la Casa; caso único en la Argentina, el automóvil también forma parte de la declaración del sitio como Monumento Histórico Nacional. El mismo se encontraba en el garaje durante la irrupción y acusa la contundencia del ataque armado.

A partir de una intervención específica se le devolvieron los atributos previos al saqueo al que fue sometido en los años posteriores al asalto, reintegrando sus componentes faltantes pero siempre identificándolas como reposiciones.

Se trató de realizar una intervención de carácter integral a fin de aproximar la visión actual a la del momento inmediatamente posterior al ataque, instrumentando los recursos técnicos para que se conserve en ese estado y arbitrando los medios necesarios que permitan convertir *La Casa* en un escenario activo como Sitio de Memoria.

CONCLUSIONES:

La propuesta estuvo orientada por la necesidad de consolidar materialmente *La Casa* en tanto testimonio de un hecho memorable: el ataque perpetrado por la represión ilegal, la muerte de los militantes que la ocupaban en ese momento y la desaparición de Clara Anahí Mariani Teruggi, de tres meses de edad.

La intervención realizada tuvo por objetivo la conservación del bien y de las huellas del ataque, la reversión de patologías y de otras circunstancias que obraron con el paso del tiempo y, por otra parte, darle legibilidad como escenario activo de la Memoria. En este sentido, la trasmisión del mensaje se traduce en el conocimiento que cada visita guiada produce en el recorrido por *La Casa* a partir de las circunstancias históricas que atravesó nuestro país desde entonces. Hoy es, además, un lugar de encuentro de diversos actores: familiares y amigos de las víctimas, sobrevivientes, estudiantes, vecinos...

El sitio se ha recuperado materialmente y resignificado desde una doble perspectiva: en la evocación de la barbarie y sus víctimas y en la esperanzada búsqueda de la nieta de María Isabel Chorobik de Mariani (*Chicha*).



AGRADECIMIENTOS: A *Chicha Mariani*

REFERENCIAS:

[1] Migone Rettig, Jaime - Pirozzi Villanueva, Antonio: **Conservación del patrimonio cultural : cartas y recomendaciones internacionales**. S. de Chile : CONPAL, 1999.

[2] Andreas Huyssen: **En busca del futuro perdido Cultura y memoria en tiempos de globalización**. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002

[3] *El ataque tuvo como resultado el asesinato comprobado de cinco militantes: Diana Esmeralda Teruggi (26 años, estudiante de Letras), Daniel Mendiburu Eliçabe (25 años, estudiante de Arquitectura), Roberto César Porfidio (31 años, Licenciado en Letras), Juan Carlos Peiris (28 años, antenista) y Alberto Oscar Bossio (34 años, médico). Daniel Mariani (de 29 años, Licenciado en Economía) salvó su vida ya que en ese momento no se encontraba en su hogar (fue asesinado por la represión ilegal el 1° de agosto de 1977 en las adyacencias de 132 y 35, en la ciudad de La Plata). Clara Anahí, de tres meses de edad, sobrevivió al ataque (según varios testimonios) y fue sustraída con vida de la casa por personal de las "fuerzas conjuntas". Hasta la fecha no se tienen noticias ciertas sobre su destino.* Texto extraído de la página de la Asociación Anahí: <http://asociacionanahi.org.ar/>

[4] LALO PANCEIRA: **Dar la vida, la resistencia en la casa de la calle 30**. La lata , Editorial La campana, La Plata

[5] ALCOBA, Laura: **La casa de los conejos**. París: Gallimard, 2007 – Buenos Aires: Edhasa (Traducción Leopoldo Brizuela), 2008.

[6] Ramos Padilla, Juan Martín: **Chicha, la fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo**. Buenos Aires: Agebe, 2006 [7] Se trata de una furgoneta marca Citroën modelo 1973.